

Capítulo 3x01: 'The Two'

Anteriormente en Alias:

Comienza con imágenes del capítulo 2x13 'Phase One', Sydney y Vaughn están besándose con pasión en lo que queda de las destrozadas oficinas del SD-6, tras el asalto de las fuerzas de la CIA.

En la escena siguiente, del capítulo 2x15 'A Free Agent', recordamos cuando Sloane le explica a Sark su disposición, en referencia a convertirse en un operativo más, para recuperar una máquina invención del Dr. Caplan, y que este necesita para garantizar la exactitud de sus mediciones. El aparato está en la caja fuerte de un banco de Suiza, y con él, Caplan podrá reconstruir el artefacto de Rambaldi.

Sloane: Me estoy acercando a la meta de una odisea de 30 años. No dejaré que nadie más dé los pasos finales por mí.

Más escenas del capítulo 2x15 'A Free Agent', Sydney está vestida para ir a su graduación. Sloane, en ese momento uno de los hombres más buscados por la CIA, le llama por teléfono para felicitarle por su graduación.

Sydney: (al teléfono) Escúcheme. ¡Hijo de puta!, ha sido un tormento en mi vida. Usted, ¡me repugna!. Cada vez que me sentaba frente a usted, escuchando sus mentiras, ¡en lo único que podía pensar era en cortarle la garganta!

Sydney está cargando su arma, sentada en el suelo de su habitación. Allison Doren la sorprende, apuntándole con una pistola desde la puerta, Sydney no la ha oído llegar.

Allison: (Refiriéndose al arma) ¡Suéltala!

Sydney dispara a Allison mientras se tira al suelo para protegerse, Allison le devuelve el disparo. Un arma sale despedida por el suelo y Allison cae de espaldas rompiendo una puerta de cristal. Comienza una tremenda pelea a puñetazos, patadas, ¡todo vale!

La pelea es feroz, Sydney intenta darle una patada a Allison, esta la agarra de las piernas y, con una ferocidad y fuerza inusitadas, la desplaza hasta golpearla contra un espejo que hay en la pared, Sydney cae de espaldas contra él, rompiéndolo y luego cae al suelo. Y se queda allí, sentada, el arma está junto a ella. Casi inconsciente, entonces, levanta su pistola ya casi sin fuerzas, mientras Allison retrocede a cámara lenta, con una expresión feroz en su cara y entonces Sydney le dispara dos veces, hiriéndola a ambos lados del pecho. Allison cae al suelo, todavía con cara de incredulidad.

Sydney pierde la consciencia e inmediatamente la imagen nos traslada, sin transición, a un callejón lleno de basura, donde vemos desde arriba, a Sydney tirada en el suelo.

Sydney se despierta desorientada y se levanta hasta quedar sentada, pasa un gato negro por detrás suyo maullando. Luego la vemos deambular desorientada por una calle muy concurrida, llena de letreros de neón. Por las luces y los letreros que vemos, parece algún lugar de Oriente, más tarde sabremos que es Hong Kong.

Vemos a Vaughn entrar por la puerta de lo que es una casa segura en Hong Kong, va con la mirada baja, ve a Sydney que está sentada y que se levanta apresuradamente dirigiéndose hacia él. Sydney le abraza fuertemente, con desesperación y comienza a llorar. Ambos se sientan frente a frente, Sydney tiene los ojos llenos de lágrimas y le pregunta a Vaughn con el gesto y la expresión

de su cara, ella ya sabe que algo no va bien antes de comenzar a hablar.

Vaughn: Syd...

Vaughn no es capaz de mirarla de frente, cara a cara, comienza a hablar sin mirarla, en un susurro, también parece a punto de llorar. Sydney mira hacia sus manos y ve el anillo en el anular derecho y le pregunta extrañada.

Sydney: ¿Porqué llevas ese anillo?

Vaughn: Después de aquella noche... has estado... desaparecida, durante casi 2 años.

Vaughn no puede evitar la emoción que siente, se le saltan las lágrimas y ella le mira entre espantada e incrédula.

Así que, el capítulo comienza donde finalizó el último de la temporada anterior, pero nos cuentan que han pasado dos años...

Primer acto

Seguimos en la escena anterior, Sydney parece estar conmocionada, podemos ver la incredulidad y la tristeza que se reflejan en su cara llena de lágrimas, llora suavemente mientras Vaughn le cuenta lo ocurrido.

Vaughn: Hubo un incendio en tu apartamento...

Ahora, por fin, Vaughn levanta la mirada y la mira a los ojos.

Vaughn: (VO) Will sobrevivió, pero tú...

Flashback mientras Vaughn habla. Vemos el viejo apartamento de Sydney, todo son escombros, aun hay restos de fuego y humo. Llega Dixon y la cámara le sigue andando a través de las ruinas, todo está lleno de policías y bomberos. Llega a una habitación donde un policía está cubriendo un cuerpo, que suponemos es el de Sydney, con una lona plastificada gris-blanquecina.

La cámara se dirige hacia una de las paredes, donde Vaughn está sentado en el suelo, con la espalda apoyada en la pared, sollozando frente al cuerpo tapado.

Vaughn: (VO) Encontraron restos. El ADN... fue identificado. *(Mueve su cabeza un poco, revelando su conmoción.)*

Volvemos y vemos a Vaughn en un primer plano, sentado en el suelo, en las ruinas de lo que fue el apartamento de Sydney, esta llorando, en su cara se refleja un intensísimo dolor. Y volvemos al presente, Vaughn la mira de frente con enorme tristeza y mueve la cabeza dando fuerza a sus palabras.

Vaughn: Estabas muerta... Estás muerta.

Hay un instante de silencio entre ambos, ella parece aceptar lo que él le ha contado, pero no se lo cree aún. Baja los ojos, intenta pensar en todo, asiente con la cabeza. Y entre sollozos, afirma.

Sydney: Y... tú te casaste.

Sydney: Lo hice.

Vaughn inclina la cabeza, asintiendo con tristeza. Sydney aparta la mirada, sonríe, con sonrisa forzada, intentando no llorar, obviamente está abrumada por todo lo que Vaughn le ha contado, pero especialmente, por lo último que le ha dicho. No se lo cree.

Vaughn: Ellos me han pedido que venga a Hong Kong,... La Agencia. Pensaron que sería mejor si te reintegrabas con alguien de tu pasado.

Sydney: Podrían haber enviado a mi padre. Él es de la CIA, pertenece a mi vida anterior.

Vaughn: No puedo responderte a eso. Decidí no quedarme en la CIA tras tu muerte.

Sydney: ¿No estás en la Agencia ya?

Vaughn: No... (Mueve su cabeza negando.) Soy profesor.

Sydney se levanta y se aparta de Vaughn, se acerca hacia a un escritorio que hay en la habitación.

Sydney: (aparentando turbación) Eso es, um... dame un respiro.

Vaughn: Quieren que te lleve de vuelta, quiero decir, puedes imaginar la clase de investigación que se avecina.

Vaughn se levanta y mira hacia Sydney.

Sydney: Demencial manera de despertar. ¿Cuánto tiempo tengo antes de tener que ir?

Vaughn: (mirando su reloj) Han dicho que te quieren de vuelta...

En ese instante, Sydney coge una lámpara del escritorio donde estaba apoyada y golpea la cabeza de Vaughn. Entonces, Sydney trata de estrangularlo rodeándole el cuello con el cable de la lámpara.

Sydney: ¡No sé quien demonios eres, pero no eres Vaughn!. (Está furiosa) ¡Tú, hijo de puta!. Dime para quien demonios trabajas,... ¿es para Sloane?

Lo arrastra del cuello y lo arroja contra la pared, tratando aún de estrangularlo. Mientras le grita.

Sydney: ¡Dime que estás trabajando para Sloane!

Sydney oye voces fuera de la habitación, tras la puerta, y le da un golpe con el codo en el cuello a Vaughn, que cae al suelo. La puerta se abre y entra un hombre, Sydney le tira una silla con el pie, que golpea en la puerta, tras la que se ha protegido el hombre, y se rompe. El atacante entra en la habitación, entonces Sydney le golpea con el pie cerrando la puerta contra él y luego, dando media vuelta le da un puñetazo, el hombre cae al suelo fuera de la puerta. Un segundo atacante ha entrado en la habitación y lo tira, de una patada, junto a la cama.

Vemos a Sydney corriendo por un pasillo y saliendo a un callejón donde se encuentra acorralada entre dos guardias armados con pistolas.

Inclina una rodilla como si fuese a rendirse, y entonces cuando uno de los guardias se acerca por detrás para cogerla, ella le coge a él primero y lo lanza contra el otro guardia. Se inicia una pelea a puñetazos entre los guardias y ella. Sydney, utiliza todo lo que tiene a mano para defenderse, una

escoba, una tapa de un cubo de basura... Y finalmente tumba a ambos guardias.

En ese instante oímos el siseo de un disparo, el de un arma de aire comprimido, de las que se utilizan para disparar tranquilizantes. Sydney muestra sorpresa e intenta alcanzar algo que se le ha clavado en la espalda. Mientras se vuelve, vemos un dardo que sobresale de su espalda y Vaughn de pie con la pistola de tranquilizantes, aun apuntando hacia ella. Sydney mira a Vaughn desesperada, asustada e incrédula. Cae poco a poco de rodillas, Vaughn baja el arma y se va acercando a ella.

Sydney: *(mientras Vaughn la alcanza)* **No... No... lo hagas**

Sydney se estremece y hace un gesto de dolor. Vaughn suelta el arma y va hacia ella, se arrodilla en el suelo y la coge en sus brazos, abrazándola y sujetándola, antes de que ella caiga al suelo.

Así se quedan unos instantes, en el callejón, la cabeza de Vaughn inclinada hacia ella. La cámara va ascendiendo, y vemos a los dos acurrucados, Vaughn la mantiene entre sus brazos, Sydney inconsciente, desmadejada, en el frío callejón.

Hay una secuencia de luces blancas, vemos rostros borrosos que no podemos reconocer, bocinas de coches, una linterna que le ilumina los ojos, mientras alguien le hace una pregunta, oímos la alarma de una máquina de medición de oxígeno.

Las imágenes se aclaran y vemos a Sydney tumbada en la cama de un hospital mientras suena una alarma. Sydney se despierta, desorientada por los sonidos y algo alarmada. Dixon entra en la habitación y apaga la alarma del oxímetro que hay al lado de la cama de Sydney. Sydney le mira entre desconfiada y esperanzada, no sabe si sonreír o si sigue la pesadilla.

Dixon: *(suspirando)* **Estás a salvo. Estás en el hospital Naval de Stafford. Estás en casa de nuevo.**

Vemos a Sydney desconcertada, desconfiada y asustada. Dixon se sienta a su lado.

Dixon: **Sydney, no hay palabras para hacer esto más fácil. Fue Vaughn quien fue a por ti a Hong Kong. Y lo que te dijo era la verdad.**

Sydney se reincorpora de la cama hasta estar muy cerca de Dixon y mirándole a los ojos le habla.

Sydney: **Dixon...** *(se produce una pausa)* **¿qué me ha pasado?**

Dixon: **No lo sabemos.**

Sydney: **¿Dónde está mi padre? O mi madre... ¿Has tenido noticias tuyas desde de Ciudad de México?. Vaughn dijo que Will esta vivo. Si hubo un incendio en mi apartamento, si pensó que yo había muerto, ¿entonces como ha sobrevivido Will? Y... ¿dónde está?**

Dixon: **Sydney...**

Sydney: **Y Francie,... ¿está ella muerta?. ¿Encontraron también su cuerpo?**

Dixon: **Sé que tienes un millón de preguntas, pero...**

Sydney: **¡Tengo mucho más que un millón de preguntas! Desearía no tener más que un millón de preguntas.**

Dixon: Vas a tener que ser paciente.

Sydney: *(interrumpiendo)* ¡No puedo ser paciente!

Dixon: Hablaré con...

Sydney: ¡Me he despertado como si solo hubiera pasado una noche! ¡Tengo una cicatriz en mi abdomen, que nunca había visto antes! Me estás diciendo que han pasado 2 años, ¿y que debo ser paciente? *(cada vez eleva más la voz, enfadada)*

Dixon: Escúchame Sydney,... debes calmarte.

Sydney: ¡Creo que merezco saber, que le ha pasado a la gente de mi vida! ¿Donde demonios está Kendall? ¡Quiero algunas respuestas!

Dixon: Kendall no es ya, el director de nuestra división. *(hace una pausa mirándola fijamente a los ojos)* Soy yo, desde hace casi 6 meses.

Sydney: *(Sorprendida ante esta revelación, pero no feliz, como debería estarlo por él.)*
Felicidades...

Se abre la puerta y Weiss entra sonriendo y se dirige hacia la cama de Sydney.

Weiss: ¿Cómo te sientes?

Sydney: Estoy bien. *(no lo dice muy convencida, pero le devuelve la sonrisa)* ¡Tienes buen aspecto! ¿Has perdido peso?.

Weiss: Oh, Gracias, sí. He dejado el tipo de comida que adoraba. Soy desgraciado, pero tengo muy buen aspecto. *(Ambos se sonríen.)*

Weiss mira hacia Dixon.

Weiss: Uh, tenemos algo...

Dixon: Disculpa un minuto. Perdona. *(se levanta para salir de la habitación.)*

Weiss: Siento ser tan enigmático.

Sydney: Está bien, lo entiendo.

Weiss sale de la habitación tras Dixon. Se detienen a hablar justo tras la puerta de la habitación que es de cristal, así que Sydney les puede ver a través de ella mientras hablan.

Weiss: Hemos recibido una transmisión del Sr. Kingsley hace una hora. Cogió el paquete y el señuelo. Va sin retraso, está a bordo de un tren hacia Avignon.

Cambio de plano, Sydney está sentada en la cama y los mira con atención. Oímos sus voces lejanas, pero no podemos entender lo que dicen. Weiss le da una carpeta a Dixon, que la abre. El plano se cierra sobre Weiss y Dixon, tras la puerta.

Volvemos a Sydney, que está mirando fijamente y con mucha atención a Dixon y Weiss mientras hablan.

Weiss: Hemos recibido información según la cual 'The Covenant' puede estar moviéndose para interceptar a Kingsley y coger el chip.

Dentro de la carpeta, hay una ficha con una foto en blanco y negro. Es una foto de Kingsley. Corte

a Sydney que sigue mirándoles atentamente mientras hablan, puede ver con claridad moverse sus labios mientras hablan. Volvemos a Weiss y Dixon.

Dixon: ¿Y no podemos comunicarnos con Kingsley?

Weiss: No, tiene la radio apagada. Pero tenemos una nueva pista: una dirección a las afueras de París, un posible puesto avanzado de 'The Covenant'.

Dixon: Contacte con la NSCF. Tienen que parar el tren en la próxima estación y verificar el billete de Kingsley. Él sabrá como ponerse en contacto.

Weiss: Hecho.

Dixon: Y prepare un equipo. Quiero asaltar ese puesto avanzado.

Weiss asiente levemente y se aleja mientras Dixon vuelve a entrar en la habitación.

Dixon: Debo volver.

Sydney: Dixon, quiero ver a mi padre. ¿Cuál es el gran problema?

Dixon se aproxima a la cama de Sydney, y se inclina hacia ella.

Dixon: Tu padre está en prisión. *(Sydney parece asustada de nuevo, y algo preocupada, pero le escucha atentamente)* El Consejo de Seguridad Nacional le tiene aislado desde hace casi un año. Su política, sin excepciones, es que no tenga visitas.

LYON, FRANCIA

Vemos un tren a gran velocidad en la oscuridad, la luz de sus ventanillas ilumina la noche... Vemos a Kingsley en el tren, está leyendo. Una mujer joven y rubia, coge algo de su maleta y se sienta frente a él, con un CD en las manos. Él la mira y ella le sonrío como pidiéndole disculpas y le enseña la caja del CD. El sonrío y se inclina hacia atrás.

La puerta del vagón se abre. Dos hombres entran mirando a todos y cada uno de los viajeros del vagón. Llevan pistolas con silenciador en su mano derecha. El hombre que va delante comienza a disparar a todos los pasajeros. La mujer que está frente a Kingsley se levanta asustada, y le disparan, primero de frente y cuando se vuelve, intentando huir, por la espalda.

Kingsley se inclina, y saca un arma que tenía escondida en un maletín bajo el asiento, la carga. Se levanta y comienza a disparar, devolviendo los disparos sin mucha puntería, mientras comienza a correr hacia el otro vagón. En el otro vagón, encuentra a los pasajeros muertos, sentados en sus asientos, en el pasillo, les han disparado también. Cuando esta a punto de llegar al extremo de ese vagón, entran tres hombres y vienen hacia él.

El que va delante, es un hombre alto, fornido, con aspecto de ser de origen ruso, parece que está al mando. Kingsley queda paralizado, y se abre la puerta del vagón, por donde acaba de pasar él, entrando los dos primeros hombres. Kingsley está acorralado. El hombre que parece estar al mando dispara a Kingsley en la pierna izquierda, y Kingsley cae desplomado en un asiento.

Hombre I: *(inclinado sobre Kingsley, saca un cuchillo de monte, que mueve ante sus ojos amenazadoramente)* Sr. Kingsley,... usted sabe lo que quiero. Dámelo, y haré su muerte menos dolorosa.

El hombre alto tiene mucho acento ruso, habla muy despacio, y haciendo pausas entre las frases.

Kingsley no responde, así que el hombre le apuñala, en alguna parte del cuerpo que no podemos ver. Kingsley grita de dolor, y el hombre ruso se inclina de nuevo sobre él, de nuevo con el cuchillo ante sus ojos, ahora empapado de su sangre.

Hombre I: *(Mirando fijamente el cuchillo)* **Una vez más...**

Kingsley: **iMi zapato! iMi zapato izquierdo!**

Uno de los otros hombres le quita el zapato y retira la suela del tacón donde está alojado el chip de 128 Mb, se lo da a otro de los hombres, éste introduce el chip en una PDA y comprueba si es lo que están buscando.

Hombre II: *(en ruso)* **No es esto.**

Hombre I: **No es lo que quiero.**

Apuñala a Kingsley de nuevo, en el costado, matándolo.

Hombre I: *(en ruso)* **Registren sus bolsillos.**

Se sienta limpiando la sangre de sus manos con unos pañuelos y uno de los hombres, deposita en la mesa que hay ante el jefe, lo que había en los bolsillos de Kingsley. Revisa todo, los cigarrillos.. y se fija en un Euro francés que parece distinto al resto y lo observa con atención. Estira de los extremos la moneda y esta se abre y en su interior hay un nuevo chip. Lo inserta en la ranura de la PDA y vemos en la pantalla los planos y diseños, de un avión. Se echa hacia atrás y sonríe satisfecho, ¡este es el chip que buscaba!

LOS ÁNGELES

Ahora estamos de nuevo, en Los Ángeles, es por la noche. De vuelta en la habitación del hospital donde está Sydney, vemos una cámara negra en el techo, la cámara se mueve hasta Weiss, que está dormido en una silla. Sydney parece tener una pesadilla, súbitamente emite un grito ahogado y se sienta en la cama, totalmente despierta. Weiss se despierta, también.

Weiss: **¿Que?... ¿Estás bien?... ¿Sydney?**

Sydney: *(parece asustada, respira entrecortadamente y habla en un susurro)* **Sé... ¡Oh dios mío!... (se recuesta en la cama de nuevo y habla con más fuerza a un Weiss atónito) ¡Creo saber donde he estado!**

Titulos de crédito.

Segundo acto

Vemos a Sydney y Weiss entrar en las oficinas secretas de la CIA.

Sydney: **Hay mucha gente nueva, no conozco a nadie aquí.**

Weiss: **Ah, date tiempo.**

Marshall: **Perdón, perdón, ¿hola? (Sydney gira su cabeza hacia él) Hola, ¿Sydney? Uh...**

Elevando la voz ligeramente, y habla especialmente despacio, y haciendo gestos, como si Sydney no pudiera entenderle.

Marshall: Me llamo Marshall Flinkmann. *(Sydney, sonrío abiertamente, divertida y con cariño)*
Trabajo aquí, diseñador técnico y, uh, operaciones, aquí... ¿uh?

Sydney le interrumpe y le abraza con fuerza, está muy feliz de verlo de nuevo.

Sydney: Marshall..., ¡por supuesto qué sé quien eres!

Marshall: ¡Oh dios mío!... Sydney, es tan asombroso verte, nunca lo hubiera dicho. De hecho, yo, uh, he escrito un poema. uh, um. Mm. *(carraspea, aclarando su garganta)* **He perdido mis llaves, ¿dónde están?**

En ese momento se acerca alguien por detrás a ellos y la llama por su nombre.

Carrie: ¿Sydney?

Sydney se da la vuelta y se encuentra con Carrie, sonrían ambas con alegría.

Sydney: ¡Carrie!

Se abrazan con cariño, hay una enorme ternura en su cara.

Carrie: Ooooooh, ¡Bienvenida de vuelta!

Sydney: *(mirando su barriga)* **Hey, ¡Estas embarazada!**

Carrie: Oh, si, si... lo estoy.

Marshall: Yo, uh, ¿me pregunto quién es el padre?

Marshall, pone cara de pillo cuando habla y Sydney gira su cabeza hacia él, atónita, como diciendo ¿tú?. Marshall hace gestos de asentimiento, está feliz. Sydney se vuelve de nuevo a Carrie.

Sydney: ¿También os habéis casado, chicos?

Carrie: ¡No!

Marshall: Todavía no...

Carrie: No, no estamos casados. *(como si estuviera horrorizada, lo dice con determinación)*

Marshall: No hemos fijado la fecha.

Carrie: No nos hemos prometido, tan solo vamos a tener un niño.

Marshall: Bueno, estamos hablando de prometernos...

Carrie: Realmente no.

Marshall: Bueno, uh, ella tiene un problema con el compromiso.

Weiss: *(interrumpiendo)* **Syd... Dixon nos espera.**

Carrie: Si necesitas cualquier cosa, solo pide, ¿vale?.

Sydney: *(asintiendo)* **Gracias.**

Marshall: *(leyendo su poema de nuevo)* **He perdido mis llaves, ¿dónde están?. Es, es, uh, una metáfora.**

Pasamos directamente a la siguiente escena, en la oficina de Dixon. Vemos un primer plano de Dixon mientras habla.

Dixon: **Nos gustaría oírte acerca de lo que pasó la última noche.**

Vemos un hombre, sentado en la reunión, que se quita las gafas, mientras Sydney habla, y la observa pensativo.

Sydney: **He tenido un recuerdo, un recuerdo intenso del interior del edificio donde estuve retenida. Recuerdo que era en París y me acuerdo de los rostros de...** *(dubitativa, como si de nuevo recordase lo que esta relatando)* **al menos, 3 de mis captores.**

Dixon asiente, convencido, mientras oímos la voz del otro hombre, el plano se abre y vemos que están, es una especie de despacho-sala, con amplios sillones en L. El hombre está sentado en uno de ellos, hablando, Sydney de pie frente a él, Dixon, sentado sobre el escritorio a la izquierda de Sydney y Weiss, también de pie, en la sombra, como en un segundo plano.

Lindsay: **El informe del Sr. Weiss dice, que recuerdas haber oído voces, nombres, ¿incluyendo al Sr. Kingsley?.**

Dixon habla, antes de que Sydney responda.

Dixon: **Este es Robert Lindsay, es nuestro contacto con el CNS.** *(Consejo Nacional de Seguridad, en ingles NSC National Secure Council)*

Sydney: **Sí. Hasta ahora, es todo lo que recuerdo.**

Lindsay: **Parece que el grupo que estamos buscando, es el que retuvo a nuestra chica. La pasada noche, hubo una masacre en un tren de pasajeros francés. Entre los muertos estaba un contacto de la CIA: Scott Kingsley.**

Dixon le da una carpeta a Sydney que la abre y mira en su interior, hay fotos de la moneda, abierta, con el chip y una foto de Kingsley muerto, y más fotos y documentos debajo, que no podemos ver.

Dixon: **Kingsley hizo un trabajo de ingeniería para nosotros. Diseñó un avión. Un avión espía, indetectable por el radar.**

Lindsay: **Kingsley estaba de camino a Avignon para entregarnos los diseños. Fueron robados.**

Weiss: **Y ese avión puede convertirse en un sistema de difusión.** *(participando por primera vez)*

Sydney: **Armas biológicas, químicas... entiendo.**

Dixon le entrega otra carpeta mientras habla. Podemos ver mapas detallados de edificios, fotos...

Dixon: **Este grupo, no sabemos casi nada sobre él, se llama a sí mismo 'The Covenant'. Tenemos nuevas pistas que identifican uno de sus reductos. Creemos que es allí donde han llevado el chip. Estamos planeando enviar un equipo a París para asaltar el edificio.**

Lindsay: ¿Le resulta familiar?

Sydney: Sí... *(mirando fijamente las fotos, en voz baja)*

Lindsay: Mire, vamos a ir, con o sin usted. Sin usted, estamos ciegos. Usted podría reconocer detalles, que nosotros no hemos podido ver todavía.

Dixon: Personalmente, pienso que enviarte de vuelta sobre el terreno tan pronto tras tu recuperación, es estúpido.

Lindsay: Bien, Sr. Dixon, debería preguntarse hasta que punto quiere usted apresar a esos asesinos...

Dixon: *(ambos, Lindsay y él se interrumpen constantemente el uno al otro)* ¡No discuta mi decisión! Lo que usted sugiere es prematuro...

Lindsay: Puede que si usted escuchara lo que estoy sugiriendo... ciertamente, no que lancemos a la Sta. Bristow de vuelta a la acción...

Dixon: Mire, he tenido una experiencia traumática yo mismo. Volver a la acción prematuramente, es tan peligroso como no estar completamente entrenado!

Sydney: Bien, perdónenme,... *(interrumpiendo su riña)* pero estoy aquí delante. *(A Lindsay)* Pienso que podría ser útil en París. Pero ni siquiera consideraré ir, a menos que usted me ayude antes. Quiero ver a mi padre... enseguida.

Lindsay: Sta. Bristow, seamos claros. No tengo la intención de hacerle.. un solo... favor... a su padre, jamás. *(Se produce una pausa, Sydney le mira directamente, él baja la vista, recapacitando)* Dicho esto, no es culpa suya, es de su padre... Y no me falta corazón, como verá. Se lo facilitaré solo esta vez.

Sydney: Gracias.

La cámara sigue unos instantes sobre la cara de Sydney, entristecida y pensativa, y sobreimpresionada a ella vemos un plano aéreo de una calle, que suponemos que es, la que lleva a la cárcel, donde está su padre.

A continuación, vemos a Weiss llevando a Sydney en el coche hasta un recinto penitenciario. Las escenas se suceden y se superponen unas a otras, Sydney entre dos hombres con acreditaciones, los tres caminan por un largo pasillo, a cámara lenta.

Luego vemos a Sydney, en una enorme habitación casi vacía, sentada ante una mesa metálica gris, frente a una mampara de cristales reforzados que parte la habitación en dos. Al fondo a la izquierda, hay una pequeña puerta que se abre, Sydney se pone de pie al ver a lo lejos llegar a su padre, vestido con el uniforme carcelario y encadenado de pies y manos. Ambos se paran, todavía muy lejanos, y se miran. Jack, ha cambiado, parece más delgado, con larga barba, peinado hacia atrás.

Ambos se acercan el uno al otro, al mismo tiempo. La cara de Sydney refleja sufrimiento, dolor y amor. Sus ojos se han llenado de lágrimas. Jack, emoción y amor, que también podemos escuchar en su voz.

Jack: Cariño,... estas preciosa.

Sydney: *(intentando sonreír, con lágrimas en sus ojos)* Me han dicho, que estás acusado de resistencia a la autoridad. Papá, no lo entiendo.

Jack: Llegué a estar obsesionado por tu muerte, y por encontrar a los responsables. Y en cierto punto de mis investigaciones, necesité ayuda. Así que contacté con la única persona en la que creía que podía confiar, dadas las circunstancias... Tu madre.

Sydney: ¿iTrabajaste con mamá!?

Jack: En aquel momento, era la nº 6 en la lista de las personas más buscadas de la CIA. El Consejo de Seguridad Nacional, en especial,... Robert Lindsay, ¿Le has conocido?

Sydney: Sí.

Jack: Descubrió que estaba colaborando con tu madre, entonces me amenazó poniendo en duda mi lealtad a este país. Eligió hacer de mi un ejemplo, una demostración del poder del CNS, y aquí estamos. Me han contado que has tenido un recuerdo, que crees haber sido retenida en París.

Sydney aprieta un botón de su reloj.

Sydney: Es un sonido anti-micro, lo he cogido de la oficina de Marshall. Solo tenemos 90 segundos. Papá..., ino me acuerdo de nada!.

Su emoción aumenta, si cabe, aún más y además esta asustada, jno recuerda nada!, es a la primera persona a la que se lo puede contar.

Jack: (desconcertado) ¿Qué?

Sydney: Leí los labios de Dixon mientras hablaba fuera de mi habitación del hospital. Lo inventé para poder tener influencia y ahora quieren mandarme a una misión!

Jack: Influencia... ¿para qué?

Sydney: (hablando suave y rápidamente, apunto de saltársele las lágrimas) Para verte. Me dijeron que no podía verte y... lo necesitaba.

Ahora las palabras se atropellan en sus labios, mientras intenta no llorar. Habla entrecortadamente, muy deprisa, son tantas cosas...

Sydney: Papa, no sé si puedo explicar que es despertarse y que todo sea diferente. Mis amigos se han ido, no tengo trabajo, no tengo casa. Vaughn se ha casado, y tu estás en prisión...

Jack: Vaughn... ¿qué?

Sydney: Se ha casado. (Tragando saliva, para evitar las lágrimas)

Jack: Michael Vaughn... es un chiquillo, que nunca fue lo bastante bueno para ti. De todas formas, Sydney, escúchame, mi investigación sobre tu muerte se hizo todavía más inquietante de lo que esperaba. Debes continuar mi trabajo y encontrar la verdad acerca de lo sucedido... ¿Me entiendes?

Sydney: Sí...

Jack: La única manera de hacerlo, es recuperando la confianza de la CIA para tener acceso a mis ficheros personales, volver...

Sydney: Papa, no creo que pueda hacer esto sin ti. (Intentando sobreponerse)

Jack: Los dos sabemos que eso no es verdad, y de todas formas no tienes elección. La CIA, estoy seguro, duda de tu vuelta. De una u otra manera, debes recuperar su confianza. Si sospechan que mientes, sobre tus recuerdos, todo habrá acabado.

Sydney: Papa, ¿qué querías decir, con lo de que la investigación era inquietante?

Jack: Sydney, supe que estabas viva. *(hace una pequeña pausa)* Hice el descubrimiento de que tu...

El reloj de Sydney suena, ella no lo esperaba y da un respingo, ambos parecen turbados y emocionados. Miran el reloj de Sydney donde se enciende una luz roja y tras los pitidos de aviso, suena uno mas alto y largo, se les ha acabado el tiempo. Él asiente, como dándole ánimos a ella, para que siga sus consejos y la mira tiernamente a los ojos.

Jack: Probablemente ya lo sepas,... pero te quiero.

Hay mucho amor en sus miradas.

Sydney: Yo, también te quiero.

Tercer acto

PARIS, FRANCIA

Vemos la Torre Eiffel iluminada, es por la noche. Vemos a Sydney poniéndose unos guantes negros, vestida con ropa de combate... Mientras, Weiss habla al grupo dándoles instrucciones, la cámara va rodeándoles a todos, teniendo como figuras centrales a Weiss y a Sydney, que tiene una mirada algo huidiza.

Weiss: El objetivo de la misión de esta noche, es encontrar y recuperar el microchip. Pero también, obtener cualquier pista sobre la organización, que sospechamos, está en posesión de ese chip. Hemos tenido bajo la vigilancia de un satélite el edificio y parece estar abandonado, pero no hay ninguna garantía. Todos conocéis a la agente Bristow..., ella fue retenida prisionera en este edificio. Así que, aunque que yo esté al mando de esta operación, tomaremos en consideración cualquier advertencia o percepción que la agente Bristow tenga que ofrecer. ¿Alguna pregunta? *(pausa)*
¡Vamos!

El equipo está en una especie de patio, y se ve como entran todos en una furgoneta para dirigirse al lugar donde tienen que llevar a cabo la misión.

Weiss: *(a Sydney, ha notado que algo le pasa)* ¿Estás bien?

Sydney: Sí.

La furgoneta les lleva hasta un edificio en una zona de almacenes, deshabitada... Vemos al equipo salir de la furgoneta y alguien dice: 'muévanse, muévanse, muévanse'. Sydney parece nerviosa.

Weiss: *(al micrófono)* Retriever a base, estamos en posición. ¿Novedades de última hora?

Cambio de escena a Dixon y Lindsay, en el cuartel general, llevan puestos auriculares con micrófono, ambos están de pie tras un operativo que maneja el ordenador.

Dixon: No hay actividad en el exterior del edificio, y la imagen térmica muestra que el edificio está limpio.

Weiss: Es bueno oír eso.

Lindsay: ¿Algo de Mountaineer?

Weiss: (a Sydney) ¿Te resulta familiar algo de esto?

Sydney: (rotundamente y muy seria) **Aún no.**

Weiss: (al micrófono) **Uh,... Negativo.**

Dixon: Recibido. Retriever, avanzaremos a su señal.

Weiss: **Allá vamos. Verificad si hay trampas y vigilad vuestras espaldas. ¡En marcha!**

La acción comienza y el equipo irrumpe a través de algunas puertas. El edificio está oscuro y vacío, con muchas puertas y pasillos, alguien dice, "no hay signos de hostilidad" en sus auriculares. Dixon mira sus movimientos con atención en su pantalla del ordenador. Se ven los puntos moviéndose en la pantalla, hacia el interior del edificio. El grupo de asalto continua atravesando las puertas.

Weiss: (susurrándole a Sydney mientras andan por un corredor) **Hey. ¿recuerdas algo de esto?**

Antes de que Sydney pueda responder, oímos a Dixon. Se ven puntos rojos en la pantalla, que han aparecido repentinamente, y vemos como avanzan y se colocan detrás de los puntos azules (el equipo de Sydney y Weiss). Todo sucede con mucha rapidez.

Dixon: Base a Retriever.

Weiss: Si, ¿base?.

Dixon: Tenéis compañía, cuadrante 16, a las 2 en punto.

Weiss: Retriever al equipo, estad alerta a posibles enemigos, cuadrante 16 en la puerta, cuadrante 9.

Dixon: Retriever, vemos actividad... Estoy contando 3, ahora 5.

Weiss: Equipo, tenemos 5 posibles enemigos... estad preparados para disparar.

Weiss vuelve una esquina y son disparados por los enemigos, que llevan armas con visores láser. Él y Sydney vuelven atrás, protegiéndose.

Weiss: Base, inos atacan! ¡Nos atacan!

Dixon: **¡Retirada! ¡Retirada!** (vemos al equipo corriendo, con una tormenta de fuego a su alrededor) **Hay 2 más en el cuadrante 6. A todos los agentes, ¡abortar! ¡Retirada!**

Weiss: (a Sydney) **Separémonos. Les cogemos por detrás.**

Sydney: **¡Vale!**

Weiss dispara su arma para cubrir a Sydney, mientras ella se va por el otro lado.

Weiss: ¡Vamos!

De nuevo en la oficina, Dixon y Lindsay parecen preocupados y cansados.

En el ataque, vemos a Sydney andando por uno de los pasillos, con una linterna en una mano y la pistola en la otra, cubriendo todos los puntos del oscuro pasillo. Se acerca hacia la cámara, con la linterna y el arma en las manos.

Volvemos a Weiss, se levanta de su posición y avanza, con la linterna delante. Entra en una habitación y ve un rastro de sangre en la pared. Baja la luz de la linterna hacia el suelo, y ve a uno de sus compañeros muerto. Oye una respiración entrecortada y frente al anterior, hay un segundo miembro del equipo que también ha sido disparado, pero aún está con vida, agonizante, tiene la cara llena de sangre.

Weiss: (a su compañero moribundo) Vamos, Morse..., ¡Quédate conmigo!

Corte a Sydney mientras entra en una habitación oscura que parece un laboratorio. Sydney encuentra a un compañero, le toca el pulso en el cuello, está muerto, en el suelo, y justo entonces dos enemigos irrumpen en el laboratorio disparando a ráfagas con fuego en abanico y gritando. Los punteros láser apuntan en todas direcciones. Sydney responde al fuego mientras se esconde tras una mesa de patas metálicas, para protegerse. Mientras ella espera a que paren las ráfagas de fuego, observa que hay algunos botes de cristal marrón encima de la mesa bajo la que se protege. Devuelve el fuego de nuevo.

Volvemos con Weiss, que agachado frente a su compañero moribundo, intenta desesperadamente mantenerlo vivo. Oye un ruido de una puerta a su espalda y al volverse le dan un golpe en la cabeza, que le tumba al suelo, vemos que el atacante es el hombre alto del tren. Mientras la cámara permanece fija en el enemigo, este le da una patada a Weiss por placer.

Entonces volvemos con Sydney, que todavía esta bajo el fuego enemigo. Se cubre la nariz y agarra dos de los botes de la mesa, uno esta marcado como "Na" (Sodio, sabemos que reacciona explosivamente con algunos compuestos). El otro bote no podemos ver bien que pone, echa un poco de este último en el bote del sodio. Y arroja la botella a sus atacantes produciéndose una explosión que los deslumbra, lo que aprovecha para levantarse y tras golpear a uno de sus atacantes, salir corriendo.

Corte a Weiss, el ruso le mantiene sentado en el suelo y le levanta la garganta con una de sus manos, la izquierda, enguantada, mientras con la derecha saca un cuchillo de monte, el mismo con el que mato a Kingsley, y se lo acerca al cuello. Vemos a Sydney corriendo por un pasillo a cámara lenta, hacia Weiss. El ruso está arrodillado, detrás de Weiss, sujetando su cuello y con el cuchillo muy cerca de él, levanta la mirada y ve acercarse a Sydney. Sydney se detiene y mira fijamente al ruso. El la ve, parece reconocerla y está ligeramente sorprendido de verla. Suelta a Weiss, se levanta del suelo, con el cuchillo aún en la mano y volviéndose de espaldas, echa a correr mientras Sydney le dispara, sin alcanzarle. Sydney corre hacia Weiss.

Sydney: (a Weiss) ¿Estás bien?

Weiss: Si, cógele.

Sydney corre tras el ruso, saliendo del edificio, y ve un coche que vuelve la esquina con un chirrido de las ruedas, fuera de su alcance. Weiss llega hasta ella respirando con dificultad.

Weiss: (parece derrotado y mueve su cabeza, Sydney le mira asustada) Están muertos,... todos ellos.

Sydney: ¡Oh Dios mío!, Weiss... Si hubiera dicho la verdad, puede que no hubiera pasado esto.

Weiss: ¿De que estás hablando?

Sydney: Nunca he estado aquí. El sueño que tuve... Debía recuperar la confianza de la CIA, y ahora el equipo ha muerto.

Weiss: Syd, esta operación estaba prevista, hubieras venido tú o no. Y si no hubieras venido, yo estaría muerto también.

Sydney: No sé que hacer, yo... todo es un error, todo es confuso...

Weiss: Syd, vamos a casa.

Sydney: ¡No puedo volver! Robert Lindsay odia a mi padre... no confía en mi. Él esperaba resultados de esta operación, quería el chip. Si vuelvo después de esto, me quitará mi acreditación y nunca seré capaz de ayudar a mi padre.

Ella intenta concentrarse, para poder pensar que debe hacer a continuación, pero esta tremendamente impactada y emocionada.

Weiss: ¿Qué estas pensando?

Sydney: Esto ha sido, claramente, una emboscada. *(Sigue muy emocionada)* Estos pistoleros trabajan para 'The Covenant'. El que te iba a matar, vi su cara. *(Ahora con mayor seguridad)* Si puedo identificarlo, me podría llevar al chip... a la influencia.

Weiss: ¿Para hacer qué?

Sydney: ¡Para liberar a mi padre! Para recuperar lo que le han robado a la CIA. Para estar seguros, de que estos hombres, no hayan muerto por nada. *(Ahora, sin pedírselo, le pide ayuda)* Voy a necesitar un contacto, un freelancer. Alguien que no pertenezca a la CIA. Alguien que tenga recursos. Todos mis nombres son de hace 2 años.

Weiss: No te va a gustar mi sugerencia. Deberías ir a ver, a Arvin Sloane. Sloane negoció una amnistía tras tu... muerte. Ahora es consultor de la CIA. Sí, ahora dirige una Organización Mundial de Salud en Zurich: Omnifarm.

Sydney: Escúchame. Nunca hemos tenido esta conversación. Tras los disparos, desaparecí, no me has vuelto a ver.

Weiss: Syd, ¿qué vas a hacer?

Sydney se gira y se marcha corriendo, sin responder a las llamadas de Weiss.

Weiss: ¡Syd!

ZURICH, SUIZA

Vemos una vista aérea de Zurich, en Suiza. Vemos a Sydney entrando en un edificio, haciendo caso omiso de la secretaria que la llama, sigue andando deprisa hacia una puerta de cristal.

Secretaria: Perdón. ¿Sta.? Sta., ¡no puede entrar ahí!

Sydney empuja y abre la puerta, entrando y deteniéndose. Sloane esta en una terraza tras una enorme cristalera, de espaldas a la entrada, la cara de Sydney es difícil de explicar.

Repentinamente Sloane, como si sintiese algo tras él, se vuelve y mira a Sydney... poco más que una mirada y un leve gesto de sorpresa...

Cuarto acto

Sydney mira fijamente a Sloane mientras él abre la ventana de cristal de la terraza y entra dentro. Un oficial de Seguridad entra en la habitación por detrás de Sydney, pero Sloane levanta sus manos, disuasoriamente, desde la entrada a la terraza, Sydney no se ha movido.

Sloane: **Está bien. Estamos bien.** *(el equipo de seguridad abandona la habitación.)*

Sydney esta conmocionada, traga saliva, aun sigue sin moverse. Sloane le sonríe.

Sloane: **Hola, Sydney.**

Ignorando el saludo de Sloane y sin moverse de donde esta, Sydney comienza a hablar, mientras Sloane pasea delante de la cristalera.

Sydney: **Hay un grupo que la CIA tiene como objetivo. Se llaman a sí mismos 'The Covenant'. Han robado algo, que necesito recuperar.**

Sloane va hacia su escritorio, sobre él hay una carpeta azul, la coge.

Sydney: **He hecho una identificación visual de uno de sus miembros. Necesito poner un nombre a esa cara. Usted me va a ayudar a encontrarle.**

Sloane se dirige hacia ella con la carpeta azul en sus manos, todavía sonriendo algo socarronamente.

Sloane: **Bien, debes tener un gran problema, para pedir mi ayuda.**

Apoya la carpeta sobre una mesa que hay entre ellos y la desliza por encima de la mesa hacia Sydney. Ella mira fijamente la carpeta, pensativa, Sloane se sienta en el borde de la mesa. Por fin, Sydney se mueve, se acerca a la mesa, coge la carpeta y la abre. Al abrirla, vemos una fotografía del Ruso, subiendo una escalera.

Sloane: **Su nombre es Gordei Volkov. Es un antiguo MVD Ruso, un asesino a sueldo de gran clase.**

Mientras habla, da la vuelta a su mesa, y se sienta.

Sydney: **Usted ya tenia su expediente sobre su mesa...**

Sloane: **Lo tenía preparado porque te esperaba. Sydney, sé que estás sola y que tu padre está detenido y aislado, y basándome en mi experiencia contigo, diría que tratas de encontrar un medio, para ganar su libertad. ¿Tengo razón?**

Sloane se levanta de la silla mirando a Sydney y se dirige hacia ella con una amplia sonrisa.

Sloane: **Sydney, solo...inténtalo, recuerda el vínculo que solía haber entre tú y yo. Te quise como a una hija...Te quise. Y deberías admitir que hubo veces, podía verlo en tus ojos, que me mirabas, como si yo...**

Antes de que pueda acabar su frase, Sydney no puede resistirlo más y agarra a Sloane por el cuello

de la camisa y la chaqueta y con enorme fuerza, lo tumba sobre la mesa, empujando su cabeza contra su superficie. Se inclina sobre él, y agarrando un abrecartas parecido a una daga, se lo pone en la parte de atrás de su cuello. Esta trastornada, furiosa, capaz de todo. Sloane no intenta moverse, permanece muy quieto.

Sydney: ¿Donde demonios he estado estos dos últimos años? Sé que fue usted... ¿qué demonios me ha hecho?

Sloane: *(fríamente)* Sydney, ¿crees en la redención?

Sydney: No, para usted, no. *(moviendo negativamente su cabeza)*

Sloane: Hemos ayudado a alimentar a mas de 3 millones y medio de niños en el mundo. Hacemos Investigaciones. Nuestro trabajo sobre el cáncer, tiene potencial para salvar millones de vidas, Sydney, muchas cosas han cambiado desde que tu te fuiste.

Mientras Sloane habla, Sydney se sorprende de lo que le está contando, ve una revista que hay sobre el escritorio. Tiene una foto de Sloane en la portada con un encabezamiento en el que podemos leer "Arvin Sloane: Casi un Ángel". Ella se recupera en ese momento, duda y le suelta. Se aleja de la mesa.

Sloane se levanta de la mesa, se arregla la chaqueta, como si no hubiese pasado nada y sigue hablando. Mientras, Sydney revisa la carpeta con cara de odio, pero a medida que Sloane habla, no puede evitar sentir interés por lo que está diciendo.

Sloane: ¿Te acuerdas del dispositivo de Rambaldi? ¿La máquina concebida hace 500 años por un profeta? Todo lo que hice fue reunir las piezas y ensamblarlas. Y cuando lo conseguí, se liberó un mensaje como yo sospechaba que haría. No estaba preparado para lo que decía. El mensaje era una palabra, una sola palabra: 'Paz'. En ese momento, de repente, me dí cuenta de los errores que había cometido, el dolor que había infligido en el mundo, y a las personas que quería. Entonces elegí enderezarlo dando información a la CIA con la que fueron capaces de dismantelar, al menos, 2 docenas de células terroristas.

Sydney: No se como ha podido convencer a la CIA, para ser digno de su confianza. *(Su voz es de hielo, pero sus ojos se han llenado de lágrimas)*

Sloane: ¿Porque no miras mis ficheros?

Sydney: Le conozco muy bien. No me creo nada de esto.

Sydney tras una larga mirada a los ojos de Sloane, se da la vuelta y sale de la oficina, dejando a Sloane de pie allí.

En la siguiente escena, la vemos ante un teléfono público, desde donde está podemos ver un lago. Está haciendo llamadas y hablando en distintos idiomas (francés, italiano...), intentando contactar con sus antiguos enlaces. Parece desesperada, no puede encontrar a nadie. Finalmente, encuentra a alguien que aún trabaja y que la recuerda.

Sydney: He intentado reunirme con más de 24 contactos, tú eres el único activo todavía.

Corte a otra escena en la que vemos a Sydney sentada frente al único contacto que pudo localizar. Están en un restaurante.

Sydney: Gracias por haber venido.

Contacto: *(con acento francés)* Seguro. Desde luego. Perdona si tengo cara de shock mirándote, pero creía que estabas muerta.

Sydney: Lo estaba. Pero ya no lo estoy.

Contacto: ¡Por esto adoro nuestro trabajo!.

Sydney: Necesito alguna información.

Contacto: Espero poder ayudarla. *(acerca un cigarrillo a su boca y suena la apertura de la tapa de un mechero)*

Sydney: Gordei Volkov.

El hombre se detiene helado, con el cigarrillo todavía colgando de sus labios, sin encender. Está verdaderamente sorprendido, al oír ese nombre.

Estamos en el cuartel general de la CIA. Vemos a Lindsay caminando, lleva una carpeta y se dirige hacia la salida.

Dixon: ¡Lindsay!

Lindsay se para, y se vuelve hacia Dixon.

Dixon: Acabo de recibir una llamada del Departamento de Justicia. ¿iHa incluido a Sydney Bristow en la lista, como Enemigo de Estado!?

Lindsay: Sr. Dixon, su agente huyó. Sydney Bristow es una fugitiva. Eso es...

Dixon: ¡Es por esto, por lo que yo no quería enviarla, desde el principio! En su situación, deberíamos estar ayudándola, no...

Lindsay: Detesto hacer valer la jerarquía, pero el Departamento de Justicia es mi jurisdicción. Confiando ciegamente en Sydney...

Dixon: *(interrumpiendo)* Nunca he sugerido que debamos creer ciegamente en nadie. ¡Pero clasificarla de esta manera, hace de ella un objetivo!

Lindsay: ¿Puede hacer una sugerencia?

Dixon: Sugiero que utilicemos nuestros recursos para localizarla.

Lindsay: ¡Oh! ¡Será localizada!.

Lindsay se vuelve y se va.

Dixon: *(gritando a Lindsay, desafiante, que ya está de espaldas)* ¡La quiero de vuelta en esta oficina, viva!

Volvemos a Sydney y su contacto, en un restaurante, no parece el mismo que anteriormente.

Contacto: Volkov tiene una cita prevista para mañana noche, en Praga. Tengo la dirección. Se supone que tiene que entregar algo, lo que es, no lo sé. Puede ser lo que tu buscas...

Sydney: ¿Sabes que coche conduce?

Contacto: Un Sedan... blindado, por supuesto. Con un destacamento de guardias. Si quieres parar ese coche, necesitarás... refuerzos.

Sydney: No, no los necesito.

Plano de la cara de su contacto totalmente sorprendido.

Sydney: (siendo práctica) Pero necesitare ropa.

Sydney está cambiándose de ropa. Mientras se quita el jersey que llevaba puesto, durante un instante, vemos un primer plano de la cicatriz de su abdomen, inmediatamente cae una tela roja sobre él.

Se introduce en un ajustado, sexy y escotado, vestido rojo. Se recoge el cabello en una trenza en la parte posterior de su cabeza, se maquilla y se pinta los labios ante un gran espejo. A continuación la vemos con una peluca, de pelo rojo y corto y gafas de sol a juego, muy modernas.

Se dirige hacia el exterior, baja unas escaleras, rodea un Ferrari rojo, se mete en él y arranca, yéndose por una amplia calle. Al fondo podemos ver lo que parece una catedral antigua y un amplio río por donde pasa un barco.

Quinto acto

PRAGA, REPÚBLICA CHECA

Vemos un reflejo de Sydney caminando junto a un charco en la calle, con unos altísimos tacones. Avanza con seguridad por la calle y entonces se detiene desafiante en medio. Ahora vemos un coche que avanza hacia ella, con cuatro hombres dentro. Volkov, está sentado al lado del conductor y mira su reloj de pulsera.

Sydney espera en medio de la calle, la cara inexpresiva y la cámara la rodea hasta que vemos como el coche se va acercando hacia ella. Ahora la vemos desde lejos, desde dentro del coche, Volkov le dice al conductor que pare delante de Sydney, obviamente no la ha reconocido. Se van acercando a ella, Volkov muy sonriente y Sydney, le sonrío coquetamente.

Repentinamente, ella saca una pistola de su bolso y dispara al coche, Volkov trata de salir de él, un segundo antes de que este salte por los aires y explote. La pistola que tiene Sydney en la mano, parece una lanza cohetes.

Sydney tira la pistola al suelo y se acerca a los restos del coche y a Volkov, que está ahora tirado en la calle. Sydney registra sus bolsillos, y encuentra la moneda con el chip, le coloca una esposa en la mano derecha y cuando le va a dar la vuelta, para colocarle la otra, Volkov la agarra, la tira por encima de él y comienzan a pelearse. Él es mucho más fuerte que ella. Un mano a mano se desencadena entonces, él la agarra por el cuello desde atrás y saca una navaja, creyendo que ya tiene a Sydney dominada. Hunde su cara en su pelo, se lo acaricia y lo besa, sonriendo de forma obscena.

Entonces Sydney tantea con su mano izquierda hasta agarrar la hebilla del cinturón de él, la abre, tira de ella, se da la vuelta y le golpea con el codo en la cara, seguido de una patada en la espalda

que le empuja contra la pared... clavándose su propio cuchillo. Se miran frente a frente unos instantes, no hay palabras entre ellos. Mientras Volkov cae, Sydney se va, entra en su Ferrari, y arranca, mientras él sigue cayendo al suelo y muere.

Estamos en el cuartel secreto de la CIA, vemos entrar a Sydney, andando con seguridad, sin mirar a los lados. Weiss esta sentado en su escritorio y se levanta haciendo ademán de acercarse a ella, pero Sydney le ignora y camina hacia la oficina de Dixon. Abre la puerta de cristal y entra en ella, ambos, Lindsay y Dixon, están allí.

Dixon: Sydney...

Sydney: (a Lindsay) Tengo los planos del avión. Si los quiere, dígame al CNS, que libere a mi padre inmediatamente.

Lindsay: ¡Perdone! ¡No voy a ser chantajeado por una fugitiva! ¿De verdad cree, que puede venir aquí y amenazarme?

Sydney saca un soldador portátil y lo enciende.

Sydney: Sí. (asiente)

Lindsay: ¿Que demonios hace?

Sydney: Lo quiero por escrito, que hoy es el día en que Jack Bristow, va a ser puesto en libertad.

Dixon esta de pie tras Lindsay, con los brazos cruzados y fuera de la vista de Lindsay. Sonríe mientras mira a Sydney.

Lindsay: (aun mirando fijamente a Sydney) Sr. Dixon, háblele.

Sydney: Me dirijo a usted, Sr. Lindsay. ¡Quiero el documento "liberado de prisión" para mi padre, o esto será humo!

Lindsay: ¡Esto es ridículo!

Sydney: Sr. Dixon, por favor, dele al Sr. Lindsay un bolígrafo.

Lindsay: ¡Tengo mi propio bolígrafo!, y no hay ninguna posibilidad, de que lo use.

Sydney: Es su elección. 5...

Lindsay: ¡Esto es una locura!

Sydney: 4...

Dixon: Sr. Lindsay..., destruiré los planos.

Sydney: 3...2...1...

Sydney acerca el chip a la llama. Lindsay hace una mueca y detiene a Sydney.

Lindsay: ¡Bien!

Lindsay le dirige una mirada molesta a Sydney. Sydney aleja la llama y apaga el soldador. Dixon,

esconde una sonrisa, le tiende a Lindsay una carpeta para apoyarse.

Lindsay: (a Dixon) **Gracias.**

Lindsay comienza a escribir.

Sydney: **B..R..I..S..T..O..W..**

Lindsay: (a través de los dientes apretados) **¡Se como escribir su nombre!**

Vista aérea de los edificios de los Ángeles, es de día y podemos ver los helipuertos encima de algunos de los edificios. Vemos a Sydney caminando por un amplio pasillo, en él se encuentran Weiss y Vaughn hablando al lado de una puerta. Ambos dejan de hablar cuando Sydney se acerca. Vaughn se despide de Weiss y se aproxima a Sydney. Sonríe con una mueca.

Vaughn: **He venido para ver como estabas.**

La cara de Sydney no refleja emoción alguna.

Sydney: **¿iTe ríes de mí!?**

Vaughn: (su sonrisa desaparece) **No,... solo quería estar seguro de que tú...**

Sydney: **No has venido aquí para ver como estaba yo,... has venido para saber como te sientes. Porque sabes, en tu corazón, lo que has hecho... Quieres estar seguro, de que tú estas bien.**

Vaughn hace una pausa de unos segundos, está atónito por sus palabras, intenta defenderse, justificarse.

Vaughn: **Te enterré. Considera, por lo que...**

Sydney: (interrumpiéndole) **No utilices pensamientos racionales, como defensa, conmigo. No después de todo lo que tu y yo hemos visto. Vaughn, itu y yo vivimos, respiramos locura, todos los días en el trabajo..., no hay... pensamientos racionales!. Tampoco pretendo tener una conversación, sobre nada más, contigo. ¡Lo que se ha derrumbado, es la fe!**

Ella le mira acusadora y vemos como comienza a tensarse Vaughn. Obviamente tratando de disimular, su propio dolor y sufrimiento.

Sydney: **Lo que esperaba que tú me dijeras, era: "¡Sydney, me rendí, abandoné por nosotros, he perdido la fe!"**

Sydney habla deprisa, volcándose y poniéndose mas emocionada, a cada palabra que sale de sus labios.

Sydney: **Pero lo que tú has venido a hacer... es terminar... Y.. ¡No hay ninguna posibilidad de que obtengas eso de mí!**

Ambos, Vaughn y Sydney, parecen a punto de llorar en cualquier momento. Ella esta terriblemente dolida, herida en lo mas profundo y rabiosa e indignada con él.

Sydney: **No quiero decir que te comprendo, no quiero simpatizar contigo y decirte lo difícil que habrá sido para ti,... Pero... ¿quieres saber como estoy? (jadea para poder respirar) ¡Estoy horrible!, (tratando de contener las lágrimas) Vaughn, ¡estoy desgarrada en**

pedazos!. (en un susurro) Y no, porque te haya perdido,... Sino porque... si hubiera sido yo,... hubiera esperado.

Vaughn parpadea muchas veces, esta muy dolido. Trata de contener sus lágrimas...

Sydney: *(apenas puede contener las suyas)* **Hubiera encontrado la verdad, ino te hubiera abandonado!.**

Ahora vemos un primer plano de la cara de Sydney. Ahora está muy enfadada, le mira con ira, dolor...

Sydney: *(en apenas un susurro, tratando desesperadamente de contener las lágrimas)* **Y ahora me doy cuenta... de la absoluta perdida de tiempo que hubiera sido.**

Vemos a Vaughn sin saber que decir o hacer, y a Sydney que se da la vuelta y se aleja, dejándolo pasmado.

Una vista desde arriba de las oficinas y luego la cámara se dirige a Sydney, sentada en una mesa en las Oficinas de la CIA. Marshall permanece a su lado explicándole algo, ambos están mirando el PC que está frente a ellos. Ella se vuelve y se levanta para irse, la cámara se coloca tras ella y vemos... a Jack caminando hacia ella, se ha cortado el pelo y se ha afeitado la barba. Ella se precipita hacia él llorando de alegría y se abrazan. Ella le abraza con fuerza, apoyando su cabeza en su hombro y él, la abraza con fuerza también.

Jack: *(aun abrazando a Sydney)* **Gracias.**

Las lágrimas ruedan por la cara de Sydney y finalmente le aleja de ella y le mira a la cara. Él sonrío y le acaricia los cabellos...

Jack: *(inclinándose hacia ella)* **Hay algo que debo enseñarte,... pero no aquí.**

Corte a una desnuda habitación, o un pasillo, con una mesa, dos sillas, un portátil sobre la mesa, Jack sentado en una de las sillas y Sydney está sentada en la otra.

Jack: **Casi un año después de tu aparente muerte, estaba en una operación. Uno de los hombres que atrapé era este hombre.**

Sydney mira hacia abajo, a una foto que Jack tiene en la mano.

Jack: **Adrian Lazarey, diplomático Ruso.**

Sydney: *(mirando a Jack)* **Nunca lo he visto anteriormente.**

Jack se acerca al PC y aprieta una tecla. Aparece en la pantalla una imagen de vídeo, en blanco y negro, de Lazarey sentado tras la mesa de un escritorio, en lo que parece un despacho.

Jack: **Esto procede de una cámara oculta que yo puse.**

Sydney mira el vídeo y Jack la mira a ella fijamente. Vemos a Lazarey levantarse y alejarse del escritorio, para acercarse a una mujer rubia que aparece frente a él. Se estrechan las manos y se besan en la mejilla. Mientras él se aleja, desapareciendo de la escena, la mujer se da la vuelta, y podemos ver que la mujer es Sydney. Corte a la reacción de Sydney, está muy sorprendida... pero continua mirando el vídeo.

Jack: Es así, como supe que estabas viva. ¿No te acuerdas para nada, de este hombre?

Sydney: *(moviendo negativamente su cabeza)* No...

Seguimos viendo el vídeo y vemos a Lazarey que aparece de nuevo, dirigiéndose al escritorio dándole la espalda a ella, entonces vemos como Sydney saca de la manga de su abrigo, un cuchillo. Esta justo, junto a la espalda de Lazarey. La rubia Sydney se abalanza hacia Lazarey le agarra con el brazo izquierdo, mientras le corta el cuello con la mano derecha... Sydney emite un grito ahogado, en ese momento...

Sydney: No...

Volvemos al vídeo. Vemos a Lazarey que se da la vuelta, mirando a la Sydney rubia y agarrándose la herida del cuello. Mientras la sangre sale a borbotones de la herida, a través de sus dedos. Cae al suelo y la cámara se dirige hacia la horrorizada cara de Sydney.

Fin del episodio.